



MAC

milo beretta
Pinturas y dibujos

Auspicia



Centro Cultural Ampudoccano

Nuestro profundo agradecimiento al Doctor Arturo Lezama Montoro, coleccionista y minucioso investigador de obras y documentación de Milo Beretta, quien generosamente pusiera a nuestra disposición todo lo exhibido en esta muestra.

Agradecimientos

Marcelo Legrand

Fotografías de obras: Gerardo Ruiz



MILO BERETTA
Pinturas y dibujos



El Gigante de la Estancia - Óleo sobre tela - 119 x 119

AL RESCATE DE MILO BERETTA

La figura del pintor Milo Beretta no pierde vigencia y su aporte a la plástica nacional se redimensiona con el tiempo.

Compartió la generación de maestros que crearon el fundamento de nuestra modernidad tanto por la forma de encarar su propia pintura como por el legado estético que hizo a nuestro medio al acercar obras originales de artistas de finales del siglo XIX y principios del XX tales como Van Gogh, Vuillard, Bonnard, Rosso. Muchos creadores uruguayos de la época tuvieron gracias a Milo Beretta el primer contacto con las entonces nuevas vanguardias. Nombres como Blanes Viale, Figari, Zorrilla de San Martín, Michelena, Mañé, Pena, Arzadun, Causa, fueron asiduos visitantes de su taller, ubicado en la calle Lugano del Prado.

Su cultura, sus viajes a Europa y la cercanía y el trato con los grandes maestros templaron su espíritu personal abierto a toda manifestación, sin embargo celoso de su ser de artista.

Beretta no confundía creatividad, originalidad y acierto con casualidades limitadas, tenía bien claro estos conceptos y vivía según ellos.

Participaba activamente como protagonista de la vida cultural de nuestra ciudad. Ninguno de los nombres que valoramos de la época, ya sea en las letras o en las artes, en la filosofía o la ciencia, le fueron ajenos a su corazón siempre dispuesto a la amistad y buen trato. Sin embargo no se cegaba ni aún frente a sus amigos y cuando hacía comentarios éstos estaban cargados de una fiera agudeza.

Sus "Cuadernos" son elocuentes. Momentos, situaciones, nombres y renombres, pasaron por la vida de Beretta quien los registró en la palabra escrita con el mismo ojo que registró en la pintura, una mañana, una tarde, un sentimiento.

"El arte es intuición, el conocimiento es ciencia"... decía, y esa intuición lo fue guiando en todo su trabajo. La diversidad de temas que enfrentó - paisajes, figuras, retratos - significaron una búsqueda en la necesidad de transmitir la expresión sugerida, pero también la manera plástica de abordarla.

Lo decorativo también le subyugó. Vaz Ferreira le confió la estética de su quinta y Beretta demostró entonces su versatilidad. Se evidenció la expresión más acabada de su talento como decorador en obras pictóricas de raíz puramente americanista así como en el diseño de muebles y objetos. Su característica era mezclar el trabajo sencillo con la materia noble lo que daba por resultado sobriedad y buen gusto. En ese espacio todo invitaba al silencio y la reflexión, era lugar para un pensador, para un gustador de la música, para un humanista.

No hay que olvidar el aporte de Milo Beretta en la transformación de los conceptos de estética de la antigua Escuela Nacional de Artes y Oficios. En época en que Pedro Figari fue su director, de 1915 a 1917, fue su amigo y mano derecha y con su consejo logró fortalecer el sello americano que se imprimiría a la nueva Escuela.

Su obra fue la expresión más genuina de su pensamiento y de su amor al arte, al cuál se entregó enteramente.

Esta exposición que el Museo de Arte Contemporáneo de El País y el Centro Cultural Arquidiocesano realizan gracias a la generosidad del coleccionista Dr. Arturo Lezama Montoro, es un nuevo aporte para rescatar (por si acaso el olvido) la obra de este pintor, mostrarla a las nuevas generaciones y disfrutar el goce ético y estético que persiguió en su vida y que le valió un lugar en nuestra breve y fecunda historia del arte.

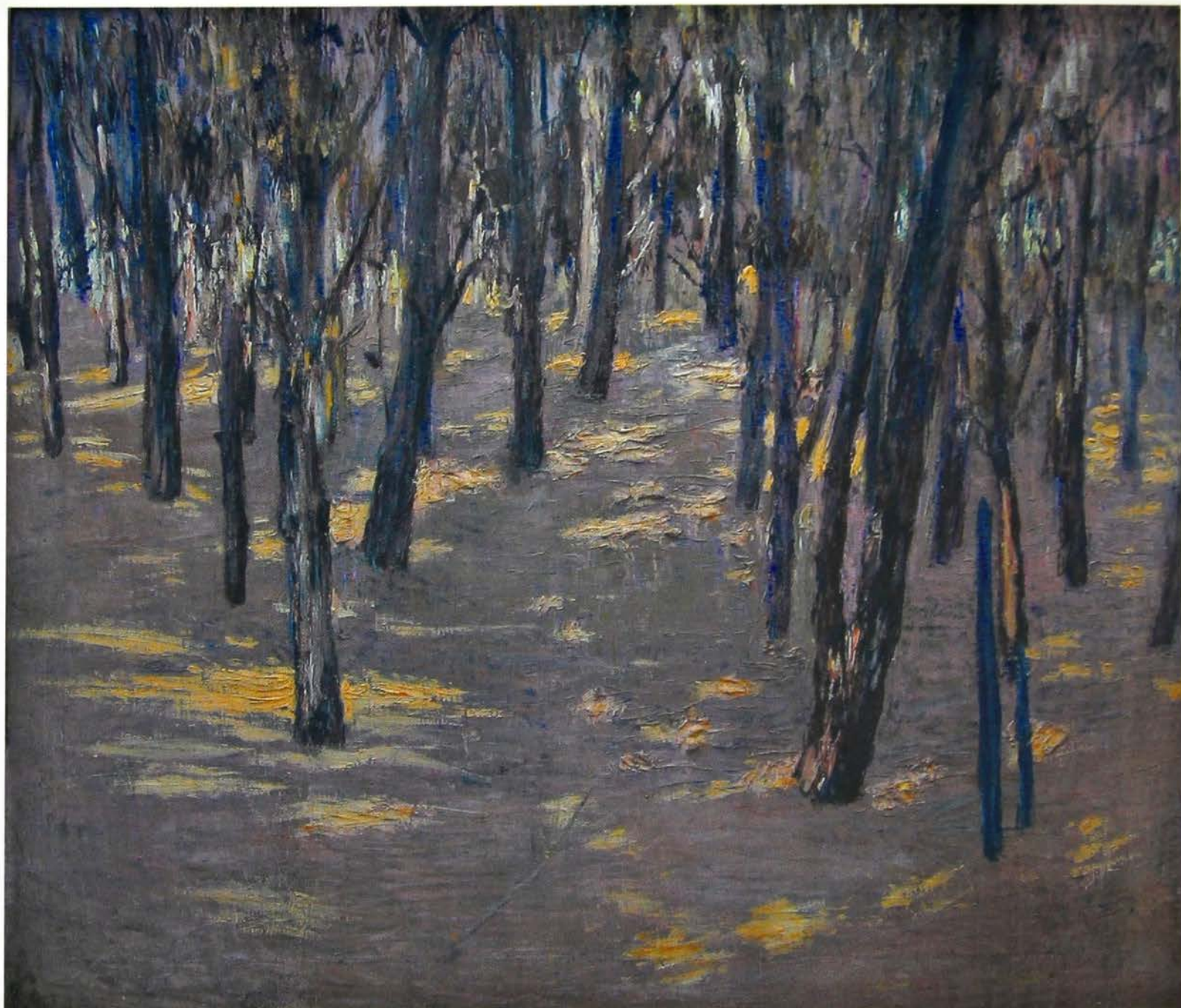
Ramón Cuadra Cantera



El artista en su juventud.

MILO BERETTA

Nació en Montevideo el 28 de diciembre de 1875. Muy joven inició estudios de pintura con el pintor Miguel Pallejá y de música con Camilo Giucci. En 1888 realizó su primer viaje a Europa para perfeccionar sus conocimientos musicales, estudiando en París con el profesor Marmontel. A partir de entonces inició una serie de viajes a Europa, fundamentalmente a París y fue entonces que abandonó la música y eligió las artes plásticas. En esta decisión tuvo influencia el escultor impresionista Medardo Rosso (1858-1928) de quien era alumno y entrañable amigo. En Europa se conectó con el ambiente plástico y fue formando una colección de obras de arte muy audaces para su época. En 1898, luego de uno de sus regresos de Europa abrió al público su taller en la calle Lugano en el Prado, con un muestra de bronce y ceras de Medardo Rosso, "La diligencia a Tarascón" de Van Gogh y obras de Vuillard y Bonnard entre otros. Beretta se convirtió así en pintor, coleccionista y difusor cultural. Su taller, donde se organizaba una tertulia permanente, fue el escenario de la fundación de la sociedad de "Amigos del arte" en 1931. Según el crítico José Pedro Argul el artista "es en sí mismo un verdadero ambiente artístico". En 1932 realizó una muestra con 59 obras de su autoría que nunca habían sido mostradas. Participó en varias exposiciones internacionales, entre ellas la Exposición del Centenario Argentino en Buenos Aires, 1910; Panamá Pacific, San Francisco, 1915; Río de Janeiro, 1922; Santiago de Chile, 1925. Milo Berretta formó parte del grupo de artistas plásticos que rompió con el academicismo. Junto a Blanes Viale inauguró el paisajismo nacional, pero con un notorio acento del impresionismo francés en las resoluciones plásticas. Murió en Montevideo, en 1935.



Sol entre los pinares - Óleo sobre tela - 68 x 80

SUS ESCRITOS

Algunos apuntes de su diario personal que desarrolló en 18 cuadernos

Cuando compré el primer cuaderno para Enero de 1932 creí que me bastaría para mucho tiempo y para eso elegí con tapa fina de marroquí. Como tuve que comprar cinco en el año, para este, compré con tapa de tela que cuestan la mitad...

Muchísimas veces tuve tentación de escribir un diario pensando que entre infinidad de macanas algo interesante podría deslizarse, aunque no fuera más que para recordar con el tiempo.

Este diario no tiene que ser más que para mí a menos que yo mismo decida otra cosa.

Si me muriera estos cuadernos tienen que ser entregados al Dr. Vaz Ferreira para que de ellos haga lo que le parezca mejor.

Su descripción del paisaje

Al regreso de Santa Lucía la niebla era por momentos tan espesa que de la carretera solo se veía la faja negra que corre por el centro. Eso me obligaba a ir con una gran prudencia pero daba un gran encanto al paseo, pues esos momentos de la vaguedad, indecisión e inquietud gris más absoluta, se alternaban con momentos de cielo estrellado límpido de claro de luna que nos hacía ver el paisaje de una riqueza de piedras preciosas y terciopelos por contraste.

Me encontré en el trenvía con Nicasio del Castillo y en seguida me empezó a hablar de Punta Ballena. Le dije que me acordaba a menudo del efecto feérico de ver destacarse sobre el azul inmaculado del cielo, de tarde yendo por el camino de la Señora en nuestro paseo cotidiano con Don Antonio, y mezclado con las rocas plateadas del cerro, esos cactus floridos, llamas vivas que el sol inflamaba aún más; y también me acordaba de las acacias polidarifolias, de flor tan rica prodigando su oro y su aroma durante cuatro meses de invierno, y de los eucalyptus de flor rosada de un efecto tan fantástico destacándose sobre el cobalto del cielo.

Sobre Medardo Rosso

Cuando yo conocí a Rosso estaba en la miseria; dominado por un peón y su mujer que con la amenaza de ir a divulgar a otros escultores sus secretos de métier le quitaban el jugo. Yo conseguí prometiéndole ayudarlo, que se deshiciere de ellos y tal vez y sin tal vez lo salvé de que se diera a la borrachera, e hice que se volviera una persona respetable. Después le instalé un atelier y luego me ocupé

de que recuperara muchas obras que había vendido en exposiciones quedándose sin el original. Así recuperó "La madre y el niño que ríe y llora" que le había comprado Rouart; "El enfermo de hospital" que le había comprado el duque de Broglie, etc. Ahora veo claro que regalándome el Van Gogh que le había sido regalado, quiso recompensar en algo esos servicios que yo le presté sin ningún interés, si no es el del placer de hacer el bien por el bien mismo, hallando en ello toda la recompensa.

Sobre sus obras

...escribiré todo lo que hice para ver como se desmenuza el tiempo en pequeñeces para no pintar sino en raras ocasiones. La verdad es que siempre he trabajado igual; es decir por etapas. Trato de alcanzar un progreso en la luminosidad del paisaje, y cuando creo haberlo obtenido, paso a otra cosa, al retrato por ejemplo...mis cuadros son los árboles que planté, son mis hijos y los libros que escribí. Por eso me duele desahacerme de ellos.....cuando se me pregunta si vendo mis cuadros. Si me pagan bien, con mucho gusto.

Sobre el arte

Para comprender la pintura hay que tener tanta preparación como para comprender la música y no se puede pretender que una persona que nunca ha visto cuadros entienda de pintura, como no se puede pretender que una persona que nunca ha oído música entienda otra cosa que tangos y fox-trots y vidalitas. Lo mismo que a una persona que toda la vida se alimentó de mate, puchero y zapallo, mal puede gustarle de repente el caviar, los faisanes y el extra-dry.

Sobre otros artistas

Qué flagelo!! Sáez murió tuberculoso! Barradas murió tuberculoso de la garganta! Causa murió de tuberculosis a los testículos!! Esta mañana a las cuatro falleció Juancito Soria, también tuberculoso. Qué influencia pueden tener las enfermedades en los artistas?

Me parece que el hecho más significativo está en Barradas. Al principio su colorido tendía a lo sintético de la ilustración pero con riqueza y a medida que la enfermedad siguió su curso, se volvió primero terroso y después en los últimos cuadros místicos que llaman su última manera ya no hay más color ni siquiera terroso. Es negro con una esperanza de claridad que apenas se vislumbra remotamente como en el otro mundo!

Blanes Viale hablando conmigo, muy a menudo se lamentaba de la manera de vivir de las hermanas allá en Mallorca; que estaban dedicadas por completo a la iglesia. Me decía que la idea de hacerlas venir y la de haberse hecho ese atelier, era para ver si aquí podían cambiar un poco. Ellas vinieron, lo asistieron, y cuando murió ayudadas por el Arzobispo, quemaron los cuadros del hermano pintor, que no estaban de acuerdo con su manera de sentir el arte.

La que era luminosa era la coloración de Causa. La explicación es que era ceramista. Buscaba tonos limpios de esmalte y su pintura es para vitraux. Ese para mí es el más verdaderamente pintor de todos. Y es el que dejó menos cuadros. Sólo queda una media docena que había repartido en casa de sus amigos íntimos. Todo lo demás lo quemó antes de morir, incluso todos sus ensayos de esmaltes etc. que había hecho estudiando en Alemania.

Dieste me llevó a una conferencia de Torres García. Le oí decir cosas en perfecta contradicción con otras que le había oído decir antes; por ejemplo: Al poco tiempo de haber llegado y explicando su nueva manera, dijo que no hay que buscar nada anecdótico para pintar, sino lo eterno, lo que no puede pasar, lo que es de todos los tiempos. Así por ejemplo no había que pintar un aeroplano en ningún cuadro porque antes no existían. El otro día dijo todo lo contrario. Hay que echar fuera la paleta del renacimiento y buscar una manera de pintar cuadros en armonía con la máquina de escribir. Nada que se pareciera a un tambo podría ser arte porque ya no se usan, mientras que el día que vi al Zeppelin quedé extasiado etc. etc.

Fui a la exposición del pintor Sequeiros. Me encontré con su Sra. Blanca Luz que ya conocía como viuda de Parra del Riego. Hice que no la conocía pero ella fue insinuándose hasta hablarme. Después nos espetó una larga conferencia sobre la necesidad de que todos los artistas se volvieran comunistas, puesto que no había otro remedio que optar entre el fascismo o el comunismo. Si Ud. tuviera que vivir de su arte, me dijo, estaría bien obligado de elegir. —Muy equivocada; optaría por lavar pisos para ganarme la vida y poder seguir pintando como a mí se me da la gana.

Sobre Vaz Ferreira

Cuando estuve en la estancia de Bellini con Vaz, cuando terminé el cuadro de “La Esquila” lo puse a secar al sol para poderlo traer con nosotros. Vaz Ferreira lo vio y me preguntó si lo había visto el capataz y yo le dije que sí. Entonces él me contó esto: “Cuando llegamos a la estancia, el capataz y la Sra. habrán pensado: aquí trajeron a un loco, con su hijo y el pintor para cuidarlo. A los pocos días viendo a mi hijo siempre con la cabeza sobre un libro, pensaron que se habían equivocado y que el que estaba más loco era mi hijo. Pero ahora que vieron su cuadro, tendrán que pensar que se habían equivocado otra vez, porque el más loco de los tres es el pintor.”

El reloj acaba de dar con tres campanadas de iglesia, las 7 – ¼. La inconciencia del reloj, que tanto marca la hora de la que da a luz como la del que se extingue, me hacía reflexionar que talvez la felicidad consiste en ser inconciente. Si a Vaz Ferreira, que en la vida podrá guiar un auto, le obligaran a ser reloj sin dejar de ser conciente, la responsabilidad lo mataría de dolor. El pensaría que el momen-

to que pasa podría marcar otra catástrofe como la del Titanic u otra declaración de Guerra Mundial. Mientras yo, por ejemplo, pensaría que en ese instante todos los amantes irresistiblemente atraídos se olvidan del tiempo en un beso que dura diez segundos que son diez siglos.

Sobre las cosas

A mí me empiezan a gustar las cosas cuando el uso haya pasado por ellas y puedan decir de los días de sol que han visto y los de frío y humedad que han tenido que soportar. Cuando empiezan a tener personalidad. Yo las precio por lo evocativas que me resultan y por lo ligadas a nosotros mismos que las hace el tiempo.

Sobre el amor

Al volver de Europa.....se me dice: si quieres gastar dinero lo ganas....porque ya se ha gastado bastante. Entonces comprendí que el móvil de todas las acciones humanas que es el amor (de cualquier cosa), si quería llevar una vida normal, me hubiera hecho hacer barbaridades cada vez mayores. Tenía que optar entre el amor como lo entienden los demás hombres o el amor del arte. Yo prefería este último. Seguramente porque mi físico no atrae a las mujeres. Entonces suprimí el amor y me quedé con el amor al arte.

Su enfermedad

Hoy tercer salida de casa con un día magnífico de verano, hasta la quinta. Me parecía que hacía años que no la veía. Hice unos escalones para ir al solar del napolitano, y después quería entrar a mi atelier, pero como hay seis escalones que subir, me abstuve para que el médico no tuviera nada que decirme. Ayer y hoy me siento tan bien que creo no equivocarme pensando que todavía podré hacer una vida activa y útil y tal vez llegue a pintar cuadros mayores a los ya hechos.

Esta mañana desperté sin dolor de espalda. Tal vez porque anoche me hice hacer una fricción de Untisal. Si sigo así, después de hacerme hacer para fin de año una radiografía y algo de eléctrico que no comprendí bien, me dejarían en plena libertad de hacer todo lo que yo quisiera.

El último año

Enero 1º de 1935- Primera vez que escribo este número. Año Nuevo! Mirage color de rosa, fata morgana que todo lo hace esperar idealizado! Los novios creen que van a ser felices en su vida de casados; los casados que van a ser felices en sus conquistas; los comerciantes que van a hacerse una gran fortuna; los artistas que van a ser realizados todos sus sueños; así la vida va llevando de la mano, los ojos vendados, a los mortales hacia qué interrogativa?

Comentarios de Milo Beretta publicados en el catálogo de su exposición realizada en el taller de la calle Lugano 131, Mayo y Junio de 1932.

APUNTES A GUIA DE PRESENTACION

- I.- *Pintar un cuadro es descorrer el velo que impide verlo sobre la tela, y ese velo sólo puede descorrerlo el artista que lo crea.*
- II.- *Hay mujeres que sólo se pueden ver a la luz artificial y con ello tienen todo que ganar. Otras se dejan ver a la plena luz del día y con ello nada tienen que perder. Los cuadros son como las mujeres.*
- III.- *Miguel Angel hizo grandes sus obras para poderse ver a distancia, pero si fueran diez veces más pequeñas serían igualmente grandiosas. En cambio hay obras que podrían ser diez veces más grandes de lo que son, sin dejar por eso de ser igualmente mezquinas. Hacer grande es cuestión de tamaño, pero hacer grandioso es cuestión de talento.*
- IV.- *La lección de Cézanne es eterna porque estableciendo que "cuando el color alcanza su riqueza la forma alcanza su plenitud" al mismo tiempo establece que hay que llegar a ella y no pasarla. No hay que creer que un pan está mejor cocido si está quemado.*
- V.- *El temor de que la ciencia llegue un día a reproducir la naturaleza con toda perfección, ha hecho que se llegara al cubismo, supra-realismo, etc., sin embargo, la ciencia nunca llegará a pintar un cuadro a pinceladas, aunque llegara a reproducirlo con toda perfección.*
- VI.- *Ante la cabeza de San Antonio de Padua, de Donatello. ¿Será tan difícil de sentir en profundidad la escultura, la pintura y la música, cuando la mayoría de los artistas las sienten en superficie?*
- VII.- *Existe el dibujo lineal que se les ocurre a los niños. Existe el dibujo por valores que une la forma a la línea. Existe el dibujo sintético que al claro oscuro une el color y el movimiento. Existe el dibujo que va construyendo el pincel o la esteca a medida que se va pintando o modelando. Este es el dibujo que practican los verdaderos pintores y escultores, y la escultura o pintura que carezca de él no es tal, como no es tal la poesía que carezca de gramática.*
- VIII.- *Hay que ser de su época, se oye repetir todos los días, y se cree que basta para ello seguir sus costumbres en vez de contribuir a crearlas. Cézanne pintaba en el apogeo del impresionismo haciendo todo lo contrario. Watteau, no sólo era de su época sino que se adelantó a ella. No se debe cambiar de manera de pintar, como las mujeres cambian su línea y su peinado para seguir la moda. Se debe cambiar de manera de pintar para depurarse cada vez más y hacerse cada vez más personal, y si no sólo se dura lo que dura la moda: una estación.*
- IX.- *Los cuadros y las esculturas, como los vinos, mejoran con el tiempo si son buenos. Si son malos, con el tiempo empeoran.*

X.- Pensad en lo que queréis pintar, más que en el modo de pintarlo. Un declamador que piensa más en el modo de decir los versos que en lo que dicen, es un mal declamador. De todos los desnudos de una exposición, no será el mejor el que parezca mejor pintado, sino el que más dé ganas de tocarlo.

XI.- Sólo el que no sabe puede tomar ignorancia por simplicidad, pobreza por sobriedad, monotonía por armonía, descaro por osadía, ostentación por exuberancia e impotencia por rebeldía.

XII.- Se ha dicho con justa razón que el arte es para todos, pero se ha olvidado decir que con más justa razón no todos son para el arte. Precisamente el arte es algo que todos pueden aprender, pero que nadie puede enseñar. J. S. Bach, Giotto, El Greco, Fray Angélico, Beethoven, Fidias, Poussin, Houdon, Hokusay, Goya, Rodin, Van Dyck, Wagner, Dürer, Monet, Debussy, Rosso, Van Gogh, Strawinsky, Picasso, son grandes por lo que han hecho diferente de los demás. Por eso el que los imita no existe. Sólo se puede verdaderamente imitar a los grandes, haciendo lo que ellos mismos han hecho: no imitar. Eso no quiere decir no ser nadie sino ser uno mismo.

XIII.- Los árabes dicen "que las plantas tienen que vivir con la cabeza en el fuego y los pies en el agua". Los artistas tienen que crear con la cabeza en la fantasía y los pies en la realidad. Sólo así pueden hacer arte; ser completos.

XIV.- El principio establecido por Medardo Rosso "nada es material en el espacio" no sólo es justo para la escultura de todas las épocas sino para todas las artes. Pero no niega la forma sino que la enlaza a todo lo demás. Que lo tengan bien presente los señores arquitectos si no quieren proyectar la misma construcción ya sea para la playa, la planta urbana, el campo, un sitio sombrío o luminoso, cálido o frío, llano o inclinado, etc.

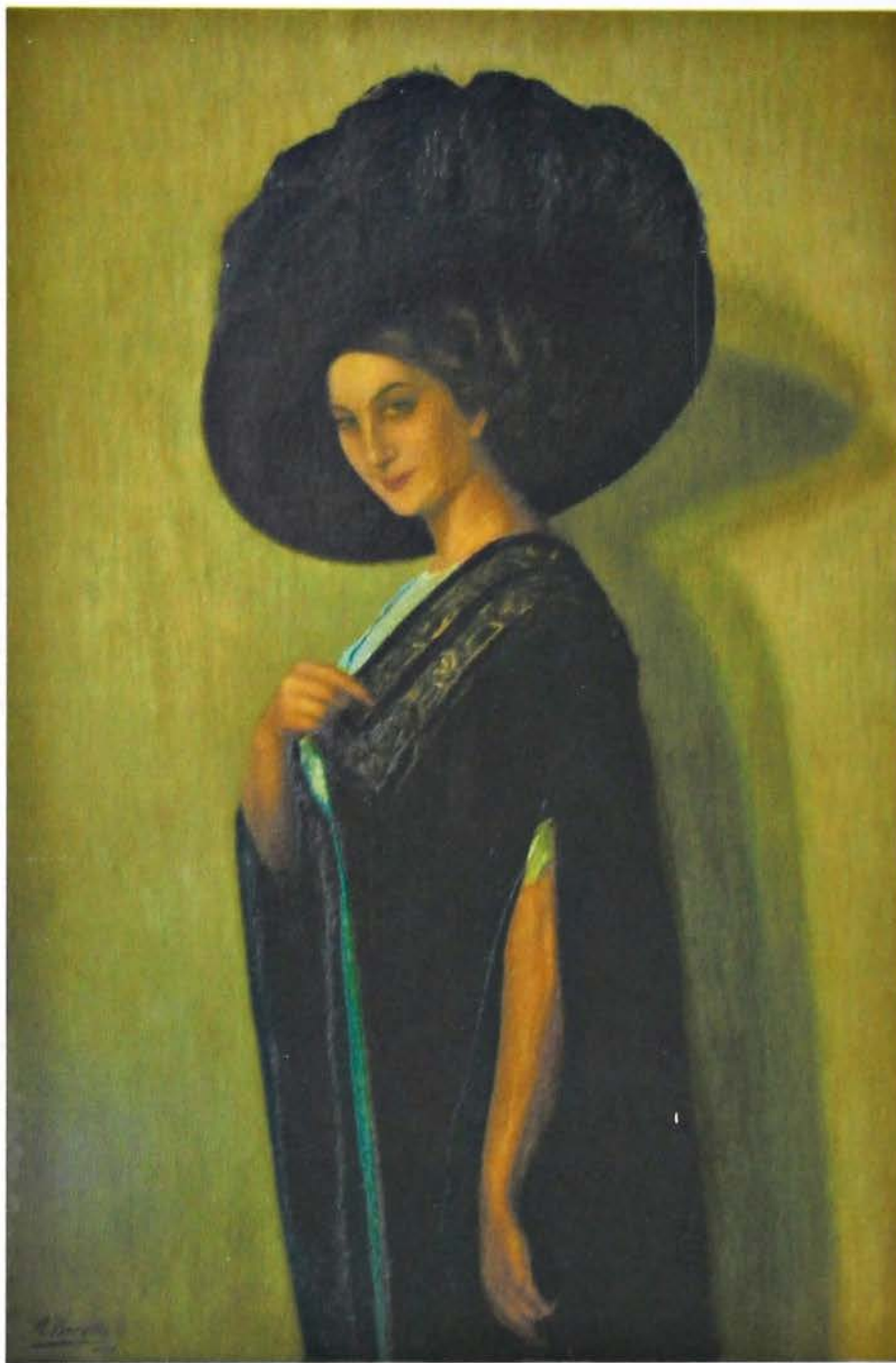
XV.- Temblad de lograr esa cosa fría y muerta que muchos persiguen como la perfección del arte cuando no es sino su negación. Arte es poner en luz lo que más valor tenga de belleza a detrimento de todo lo demás. No quiere decir entretenerse en lo fácil y desdeñar o escamotear lo difícil. No. El que da pruebas de poder hacer lo más, prueba al mismo tiempo poder hacer lo menos sin necesidad de hacerlo. Si mal no recuerdo, Miguel Angel ya decía todo eso al decir que "el tener talento consiste en saber sacrificar". Medardo Rosso decía que "por lo que se haga hay que hacer comprender todo lo que se deja de hacer".



Retrato de Barradas - Óleo sobre tela - 1912 - 88 x 68 (detalle)



Retrato de Michelena - Óleo sobre tela - 53 x 37 (detalle)



Armonía en gris y azul, retrato de Luisa Beretta - Óleo sobre tela - 1910 - 122 x 82

Pasajes de la nota de Diego Legrand publicada el 25 de agosto de 1930.

CHARLAMOS CON MILO BERETTA, EL PINTOR PSICOANALISTA

“Costas como pieles de tigres y árboles como plumas de pavo real” –decían los críticos en 1904, a raíz de una exposición del artista uruguayo.

RASGOS

Fino, espiritual, ágil, ligero, frente despejada, aguileña nariz, cabello con hebras de plata, ojillos vivaces y reidores acostumbrados a ver todas las bellas cosas de la vida o máscara japonesa que esconde amarguras quizás, me conduce Milo Beretta, calados las guantes en su ligero y pequeño Fiat.

El pintor lleva para su taller tres libros, uno de los cuales de Freud acapara la atención del artista en estos momentos, después de una serie anterior que leyó relativos al psicoanálisis. Desde la calle Uruguay hasta la calle Lugano en el Prado, donde queda el taller, hablamos sobre tan interesante tema y es así como al fin del viaje había llegado a relacionar en mi mente la idea de Milo Beretta con su autor. Y es así también como su “atelier”, de aspecto en que se une lo práctico y lo confortable, lo exquisito y lo refinado inevitablemente me sugieren lo que es el dueño. El carácter de bohemia magnífica en que flota este espíritu puede retratarse en este pequeño hecho de gran señor:

Hace pocos días en ocasión de una visita al taller de dos novios, la señora manifestó deseos de pasar la luna de miel en un lugar como ese. A Beretta le gustó ese gesto de mujer con alma de artista y para salvarlo del olvido, ofreció amablemente su atelier. Aprovechando esta hospitalidad inesperada la pareja pasó más tiempo del calculado en aquel lugar ideal en que el panorama amoroso no sería el cuadro menos interesante entre la exposición de telas.

Milo Beretta pertenece a la estirpe de esos señores que protegen la belleza donde quiera que la ven, que la buscan, que la liban en la ciencia en el espíritu, en la naturaleza, en los libros, en los objetos, en la música.

Cultiva el trato con los grandes espíritus, conoce sus rasgos, recuerda anécdotas de sus vidas, sus hechos; su inteligencia llena de lógica y de agudeza se nutre de todas las fuentes con ese desinterés y esa conciencia que lo caracterizan.

SU OBRA

Milo Beretta es personal.

Una de las ideas que aplica en sus cuadros es la de la perspectiva del ojo humano, muy diferente de la perspectiva científica. En efecto, mientras que aquella es una perspectiva múltiple, esta es unilateral. El ojo aficionado puede percibir, ligeras desviaciones y desequilibrios aparentes que responden a la primera. Es así también como Beretta partiendo de la base real de lo que el ojo ve, da importancia

al punto protagonista del cuadro haciendo perder los primeros planos y los contornos gradualmente. Yo pienso que a estos escrúpulos de visión, no deben dársele la importancia que una inteligencia demasiado dada al análisis frío puede prestarles, restando quizás con ello demasiada importancia a la estructura propia de las cosas, a su alma propia.

Si por allí peca a mi modesto parecer, Beretta es en cambio uno de los más finos y delicados coloristas que tenemos. Él, antes que composición de cosas hace composición de valores, de color y de luz. Dígalo si no su cuadro "La Punta Ballena"

tela de transparencias de atmósfera admirables con una lejanía de mar que exhala un hálito vivo y vibrante; su delicioso paisajecito de Río Grande digno de la mano de un maestro, su interior de San Marcos cuadrado consagrado, su Jardín botánico de Río, del cual dijo un crítico brasileiro que tenía más ambiente local que los cuadros pintados por artistas de allí; su Crepúsculo en el Miguelete, rica y sutil sinfonía de tonos y matices velados por una tenue niebla que invade el aire, y en el cual vemos un agua quieta con unos reflejos de plantas, reflejos no superficiales sino que, se ven por debajo de la tranquila linfa como la imagen de un espejo.

La composición de planos está muy bien escalonada y la impresión total no puede ser mejor; magnífica obra; sus Perales en flor es un gran cuadro y de los mejores: una sinfonía de violetas y blancos, conseguida con verdes, azules, amarillentos, celestes, etc., tortuosos troncos de perales, envueltos en esa prodigiosa floración blanca de primavera que hace oscurecer los objetos que la rodean; cuadro de síntesis sugestiva que equivale a la impresión directa y la supera dejando en el alma impresión de armonía y belleza; sus retratos de Rodríguez, de Barradas, sus aromas en flor, sus grutas de Punta Ballena, su visión de luna, su río Santa Lucía, la esquila y otros que no recuerdo, producen todos la impresión de un artista guiado por el afán de poner en su pintura todos los problemas del sol sobre la superficie más o menos rugosa del suelo; que coloca sus empastamientos sin pesadez y con gran dominio técnico, dando muchos de ellos una impresión física de apacibilidad silvestre.

En cuanto a grandes cuadros ha hecho una escena en el Prado que fue expuesta sin concluir en un salón de primavera, composición que mereció un elogio unánime y más tarde su muerte de Saravia sentida composición de figuras rodeando el lecho fúnebre, pero que abandonada momentáneamente por el artista fue completamente borrada por causas físicas, pues era hecha al pastel.

Una gran obra de amistad ha cumplido con nuestro ilustre Vaz Ferreira, dirigiendo completamente la decoración interior de la casa del filósofo en Atahualpa, techos, vitraux, tapices, etc., con motivos indios o nativos.

Pondré punto final a esta breve noticia biográfica que encierra en los estrechos moldes de un diario y que no reproduce sino muy imperfectamente lo que se puede pescar en una hora de amena charla con Milo Beretta.

Quiero recordar a los artistas, la importancia que atribuye Beretta a la selección de los colores puros

que él practica con excelentes resultados, mostrándome ejemplos que demuestran patentemente la importancia de este problema.

Pasamos a los temas de la actualidad; centenario, exposiciones, nombramientos, renunciaciones; el artista acaba de ser llamado para formar parte de los once que integrarán el jurado para opinar sobre obras de pintura, escultura, literatura y música.

Esto no interesa mucho a Milo Beretta.

“Estoy esperando la primera oportunidad en que unos pequeños asuntos me dejen libre, dice- para irme a viajar. Si viera entonces un barco de tercer orden que sale antes que uno de primero, me lo tomo igual.”

- ¿Y sus proyectos?

- Ir al Prado a estudiar a Goya y admirar el Greco.

¡Cómo lo comprendemos...los que hemos viajado!



Torso desnudo y brasero eléctrico - Óleo sobre tela - 1928 - 40 x 31



Molino de Pérez - Oleo sobre tela - 61 x 61



Hortensias Rosadas - Óleo sobre tela - 1933 - 90 x 124



octubre de 2008



Museo de Arte Contemporáneo de El País
18 de julio 965 Piso 2
Tel. (598 2) 900 66 62 – 902 29 42
museomac@elpais.com.uy
Montevideo - Uruguay